

¿Qué es la 'cultura emocional'?

¿A qué nos referimos cuando hablamos de 'cultura emocional'?

Es un modo de referirnos al peculiar régimen emocional de la modernidad tardía por contraste con el de la modernidad temprana. Concretamente, es un modo de designar una cultura o modo de vida que, desde un punto de vista estructural, favorece la satisfacción inmediata de las tendencias, y que, por otro lado valora muy positivamente la expresión de las emociones y su adecuada gestión.

¿Qué manifestaciones tiene esta 'cultura emocional'?

Los cambios en el "régimen emocional" se advierten sobre todo en cambios en el modo de concebir las fronteras de lo público, lo privado y lo íntimo. Un ámbito en el que esto se aprecia especialmente es en los medios de comunicación: podemos pensar en las expresiones emocionales típicas de los talk-shows, los reality-shows, pero también en lo que se oculta y se muestra en las noticias cotidianas.

Entonces, ¿la cultura emocional se circunscribe en la llamada 'cultura de masas'?

No: la cultura emocional se aprecia también en otras esferas de la vida: en el modo de plantear las prácticas de consumo, el ocio, el modo de enfocar la salud y la enfermedad, la educación, etc. Sin embargo, es patente que las imágenes, conductas, ideales que absorbemos en los medios influyen en el modo en que abordamos luego nuestras propias vidas. En cierto modo, los medios actúan como potenciadores de la cultura emocional -basta pensar en su efecto multiplicador ante un evento deportivo, el modo en que fomentan el consumo o la alarma social que contribuyen a generar ante cuestiones relativas a la salud y la enfermedad-, contribuyendo a elevar el clima emocional de nuestras interacciones cotidianas, o modificando los términos en que antes se planteaban esas relaciones (eso se ve muy bien en los cambios que ha experimentado la 'confianza' en el contexto de la relación terapéutica, por ejemplo).

¿No se debe eso simplemente a que todos esos ámbitos suscitan de por sí muchas emociones?

No es tanto la presencia de emociones lo que nos lleva a hablar de 'cultura emocional', cuanto el protagonismo que éstas han adquirido (sean auténticas o 'prefabricadas') en nuestra vida social. En general, hemos pasado de una cultura más bien reservada en materia de emociones a una cultura que valora de manera positiva la expresión de las emociones y su adecuada gestión. Esto no se refiere solamente al boom de la 'inteligencia emocional' hace unos años, o a la importancia que hoy recibe la adecuada 'gestión emocional' en la familia, en la empresa, etc., sino también al modo en que hoy se plantea la publicidad de muchos productos, instituciones, o líderes políticos, en la que ante todo se venden experiencias emocionantes, simpatía, feeling, etc. y el modo en que todo eso altera las relaciones sociales.

¿Eso explica el interés de la Sociología por las emociones?

Sí. Las emociones desempeñan un papel importante en el proceso de socialización y son lugares privilegiados para el análisis social. Emociones como la vergüenza, la angustia, la

ansiedad, el miedo, resentimiento, envidia, compasión, tristeza, esperanza, indignación... no nos hablan solo de la persona que las experimenta sino del entorno en el que se mueve. Analizar esas emociones en su contexto es como arrojar un rayo de luz sobre fragmentos de la vida social.

En un momento en el que la sociedad es muy compleja, individualizada y fragmentaria, y, consiguientemente, las grandes teorías explican poco -algunos han llegado a hablar de la desaparición de la sociología precisamente por eso-, el análisis de las emociones no sólo permite conocer algo de la textura de nuestra vida cotidiana, sino que nos permite también ponerla en conexión con categorías clásicas del pensamiento social, así como con pautas de cambio social más generales, relativas a la transformación de las instituciones, y las perplejidades que esto genera.

¿Por qué el proyecto se propone estudiar la cultura emocional mediante el análisis de narrativas?

Porque para estudiar las emociones primero hay que identificarlas, y no hay otro modo de hacerlo que viendo cómo hablamos de ellas.

¿La ciencia experimental también estudia las emociones?

Sin duda. Con el método científico-experimental se puede estudiar la dimensión fisiológica implicada en el fenómeno de la emoción... Sin embargo, para eso necesitamos haberla identificado antes por otros medios. Y el modo en que identificamos las emociones en la vida ordinaria es recurriendo al lenguaje, y contando pequeñas historias.

¿Significa eso que el estudio científico-experimental de las emociones es dependiente de la cultura?

En buena parte sí: en la medida en que, para identificar y delimitar su objeto de estudio, una emoción concreta, presupone la experiencia humana de esa emoción, y dicha experiencia se configura de acuerdo con pautas culturales.

¿Eso también es válido para los estudios sociológicos sobre las emociones?

Indudablemente. Por poner un ejemplo: si hoy quisiéramos hacer una investigación sociológica sobre las manifestaciones de amor romántico tendríamos que aclarar previamente qué entendemos por 'amor', pues con toda seguridad, lo que hoy se entiende por 'amor' difiere bastante de lo que entendía, por ejemplo, Jane Austen. Por esa razón, una investigación del modo en que la gente o los medios hablan del amor, puede darnos luces acerca del modo de plantear esa investigación.